

Utopías y contrautopías

Utopías y contrautopías

LA MIRADA DEL AUTOR

Las utopías, cuando la comunicación se globaliza

Procede de MARTÍN SERRANO, Manuel. 2009. "Del apagón analógico al encendido digital" Congreso de CIESPAL Resumen en "Humanizar la comunicación" Rev. Chasqui N° 107 Sept. 2009 pp 24-31 Quito Disponible en <http://chasquirevista.wordpress.com/2010/05/10/humanizar-la-comunicacion-el-puente-entre-el-estado-de-las-ciencias-y-la-practica-de-la-comunicacion/>

Las herramientas comunicativas vuelven a tener capacidad de sociogénesis, como la tuvieron en el Neolítico, cuando se inventaron los primeros soportes para la escritura; y luego en la Modernidad, cuando aparecen los textos impresos. Ahora ese nuevo protagonismo histórico de los equipamientos para operar con información, procede de su potencial referencial y de su potencial interactivo.

- El potencial referencial de los sistemas comunicativos hace posible que cualquier entidad pueda ser incorporada al universo de la comunicación como objeto de referencia.
- El potencial interactivo permite que cualquier persona puede comunicar al instante con cualquier otra, en cualquier lugar.

Tales innovaciones ya permiten:

- que la división técnica entre productores y consumidores de información se reduzca a aspectos meramente instrumentales;
- que las interacciones comunicativas entre los grupos humanos dejen de estar constreñidas por las separaciones espaciales y temporales;
- y sobre todo, la integración entre los sistemas informativos y comunicativos hace posible abrir para el conocimiento compartido, la memoria y la creatividad colectivas.

Estas prestaciones de las tecnologías comunicativas/informativas revitalizan unas aspiraciones que todavía no se han cumplido pero que quienes las describieron tenían por posibles y deseables: es decir, utopías. Las utopías relacionan lo que se puede hacer con lo que se necesita transformar. Han aportado... "las opciones de futuro" precisamente para entender el potencial transformador de las innovaciones técnicas....



Las utopías, cuando la comunicación se globaliza

Utopía y humanización como conceptos centrales del pensamiento de Manuel Martín Serrano

Migdalia Pineda

Se me ha pedido que colabore en este monográfico de la Revista *Chasqui* de CIESPAL, dedicado a la obra de Manuel Martín Serrano, uno de los autores más emblemáticos de las Ciencias de la Comunicación en España y en América Latina, invitación de la cual me siento muy honrada, sobre todo por considerar la trascendencia de este pensador y el impacto que sus propuestas y teorías han producido en el pensamiento comunicacional de habla hispana.

En este artículo me referiré a aspectos incluidos en dos trabajos de MMS que han tenido una amplia significación dentro de la vasta producción intelectual de este autor.

En primer lugar, a su texto *“La producción social de la comunicación”* (Véase en este monográfico) porque considero que allí se sientan las bases para la comprensión de la comunicación como una instancia altamente vinculada a las relaciones materiales de producción (Pineda, 2007). Asimismo, en esta obra abre una puerta a la esperanza de que con el desarrollo de los nuevos modos de comunicación-información- que son hoy posibles ante el avance científico-tecnológico- puedan generarse otras formas de interacciones mediadas más participativas, descentralizadas y creativas.

El autor no deja a un lado los peligros que las nuevas situaciones acarrearán, para el ejercicio del dominio y el control centralizado y globalizado. Pero lo interesante es que llama la atención sobre las contradicciones que el mismo sistema capitalista, en su fase tardía, plantea para la comunicación humana y social. Así se muestra optimista sobre las potencialidades que hoy se ofrecen para el desarrollo de experiencias diversas de comunicación e información. Y plantea cómo ello podría incidir en el cambio de naturaleza de las relaciones de producción, cambio que vendría de las articulaciones

dialécticas y contradictorias entre relaciones materiales y las relaciones simbólicas o de reproducción social del sentido. Pero ello, según el autor, necesariamente implicaría transformaciones recíprocas, no solo en las condiciones materiales de los sistemas sociales sino también en el sistema mismo de comunicación e información dominante y en sus formas de producción simbólica.

La transgresión de los modos de producción del sistema de medios y las posibilidades para su subversión desde los espacios que se abren a través de los medios alternativos, digitales, virtuales, es una realidad. Ello nos permite comprender el carácter visionario de los planteamientos de MMS desde mediados de los años ochenta.

La segunda obra que comentaré se titula *“Las utopías, cuando la comunicación se globaliza”* (O.C.) El Profesor afina con mayor amplitud su idea sobre las potencialidades que ofrecen las nuevas herramientas comunicativas para inducir a cambios y transformaciones sociales. Nos habla, desde una visión utópica, de la capacidad de socio- génesis de las tecnologías digitales, ya que según su concepción ofrecen potencialidades de nuevos usos sociales para el saber compartido y la solidaridad social, en pro de una búsqueda más humanizada y menos tecnocrática de la comunicación. Su propuesta aboga por el NO abandono de la utopía; ya que ella es la garantía para que el desarrollo tecnológico no derive en una pura utilización instrumental, sin proyecto de futuro.

Pensamos con el Autor, que el optimismo exacerbado en los avances tecnológicos sin proyecto de futuro deseable, también nos encerraría en un callejón sin salida; ya que no existe seguridad de que por sí mismas, las tecnologías actuales puedan hacer posible que la pluralidad se exprese; que todos puedan hacer sus mediaciones en



condiciones de igualdad. También en estos nuevos espacios interactivos acechan los peligros de que se instaure la deshumanización, el control y el ejercicio de un poder globalizado y de pensamiento único.

La utopía tiene que ver, entonces, con mantener el pensamiento crítico para vislumbrar lo que “se necesita hacer para poder transformar”; y para recuperar el carácter humano de la comunicación, que no de los medios. Y tiene que ver la utopía, con la transparencia de las mediaciones- ejercida en las sociedades contemporáneas a través de las tecnologías- mediaciones contempladas como formas de legitimación o no, de un determinado modelo de sociedad y de un sistema de comunicación determinado, modelos que se revelan como no exclusivos.

Recuperar la visión histórica de la comunicación, de sus sistemas y procesos de mediación, es una idea constante de Manuel MARTÍN SERRANO. Ello nos hará comprender cómo, en este momento histórico, la comunicación-información ofrece posibilidades para el cambio. Porque las condiciones sociales actuales se están modificando y reclaman a su vez un nuevo sistema comunicacional que se ajuste a las nuevas realidades. Podemos acotar que incluso se está avanzando hasta formas no solo humanas de comunicación sino híbridas entre el hombre y la máquina o a formas virtuales de relación comunicativa donde el hombre experimenta con otras realidades.

Si esas posibilidades serán o no positivas para la humanidad, es asunto de cómo se asuma este cambio tecnológico, comunicacional y social, para garantizar unos usos adecuados de las tecnologías digitales; incluso para garantizar la vida humana misma. Y como se trata de una cuestión de vida o muerte para la humanidad, no podemos dejar de trabajar para que la utopía pueda ser una posibilidad tangible a futuro. Por eso debemos luchar para que la comunicación se transforme y con ello ayude a transformar a la sociedad misma.

Sin embargo, hoy día cuando las comunicaciones se globalizan y se hacen modos universales de estar en contacto y relación, no podemos considerar a priori que tendremos garantías para lograr relaciones de comunicación más humanizadas y equitativas. Muy por el contrario es cuando existen mayores intentos por el control centralizado y unilateral de todas las experiencias de información y de comunicación. Pero nuestra vigilancia para que ello no ocurra, en una visión utópica de lo que debería ser y podríamos ser capaces de hacer, tendría mayores posibilidades de contrarrestar cualquier acción homogeneizadora de la comunicación.

El rescate del concepto de diversidad y de pluralidad se asume pues, como una condición indispensable

para dar cabida en el mundo globalizado a las voces distintas, diferentes, que pugnan por hacerse oír y por demostrar que no hay un modelo único y prefijado de comunicación-información, aunque en las sociedades modernas del capitalismo se instauró uno de ellos como el dominante, anulando las posibilidades de que otros modelos pudiesen adquirir un estatuto de legitimidad social.

La producción social de la comunicación abre una puerta a la esperanza de que con el desarrollo de los nuevos modos de comunicación información que son hoy posibles ante el avance científico tecnológico puedan generarse otras formas de interacciones mediadas más participativas, descentralizadas y creativas.

Ahora los procesos descentralizados a través de las tecnologías digitales, tienden a revertir precisamente el anterior paradigma, que centró la esencia de la comunicación en las tecnologías y medios y ocultó en gran parte los procesos de mediación ejercidos por quienes los controlaban para mantener el sistema social. Por eso Manuel MARTÍN SERRANO insiste en rescatar la dimensión humana de la comunicación, su carácter social e histórico; en recuperar su verdadero objeto de estudio, que nos permitirá comprender que el hombre no es el centro del universo. En su relación con diversos entornos, el hombre podría mantener la visión crítica y prospectiva que le permita desarrollar otras potencialidades para la comunicación no humana, que en la actualidad son factibles gracias a los avances científicos y tecnológicos.

Como condición previa, una comunicación esencialmente humana deberá comenzar por hacer que el hombre se entienda con los demás hombres. Facilitar un diálogo social basado en la solidaridad y la cooperación. Estas tecnologías digitales nos están revelando que, gracias a la interactividad, la instantaneidad y la ubicuidad de los nuevos medios, no estamos solos sino conectados a múltiples experiencias de comunicación e información. Conexiones que traspasan las fronteras geográficas y de tiempo, y que debemos aprovechar para sacar a flote los espacios de diálogo cultural, social y humano. 樂

